

EL NÚMERO
5 CÉNTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

EL NÚMERO
5 CÉNTIMOS

Año XIII

Diario Republicano

Núm. 4.296

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

SAN SEBASTIÁN: tres meses, cuatro pesetas; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas.
 PAQUETE: tres meses, cuatro pesetas cincuenta y cinco céntimos; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas.
 ULTRAS: paquete: EXTRANJEROS: tres meses. Si lo fuese, se pagaría la suscripción en el número de los periódicos a los días días de terminada.—Número suelto, cinco céntimos.—Número atrasado, veinte y cinco céntimos.—PAGO ADEANTADO.

VENTA DE UNA CASA

Se vende en San Sebastián la casa número 26 de la Concha. Diríjase al procurador don Luis Ayestarán, de Tolosa.

Confesión preciosa

Como *El Fuerista* no lo leen en Guipúzcoa más que los intelectuales, y alguno que otro curioso que entrene sus oídos en saborear los artículos inquisitoriales, dudosos de los tiempos de Felipe II que con frecuencia publica, estamos seguros de que muy pocos de nuestros lectores sabrán que el integralismo guipuzcoano está en completa disolución.

Nocedal ha excomulgado al *Fuerista*. El *Fuerista* insulta a diario al *Siglo Futuro*, que contesta a esos insultos en forma de desprecio, y aquí han emprendido ruda lucha unos y otros elementos, sin que a estas horas se sepa si *El Fuerista* desaparece o pasa a otros años, y si los hombres que pactaron la alianza con los unionistas en la última elección, han abandonado ya resueltamente el integralismo para confundirse con los mestizos.

Hay una nota característica en esta disidencia; y es que los que han comprometido la alianza con los unionistas se apoyan en la autoridad de Nocedal, y los que la han sostenido se apoyan en la autoridad de los curas. A este propósito hizo ayer *El Fuerista* una declaración preciosa, en la cual, y en medio del calor de la lucha reconoce y confiesa una verdad que hasta ahora se ha querido negar, una verdad indiscutible, un hecho evidencioso, que constituye el fundamento sobre el cual descansa la política que *La Voz* defiende en esta tierra.

He aquí las palabras del *Fuerista*:

«Se equivocan, lastimosamente quienes juzgan de ligero su efecto electoral de Guipúzcoa, que aunque no ha sido arrastrado, llevado y traído por donde plazca a la impetuosa voluntad de este o el otro cacique, de uno u otro jefe de partido. Afortunadamente, en nuestra provincia, como en los otros estados procedentes del desdichado régimen y por la naturalización de los partidos políticos importados del interior, y modelados en normas exóticas, puede asegurarse que los electores no se dejan guiar por otra razón de autoridad, harlo queriendo o no, que no sea la propia conciencia, que de *Cleric*, incluyéndose en los demás, al lado a que les llevan sus canalladas, sus ideas, sus sentimientos, los intereses generales del país, con criterio propio y personal, en uno u otro sentido aprecia-

do.»

Si *El Fuerista* tiene razón, es él el que pesando sobre la conciencia de muchísimos electores, y ejerciendo, sobre todo, un influjo grandísimo en la mujer, decide de las contiendas electorales, tanto políticas como administrativas, de este país vascoguipuzcoano. Y esto es precisamente lo que constituye el mayor de los conflictos de este país, esto es lo que constituye el verdadero escándalo de esta tierra. Escándalo, sí, porque no puede invocar el clero ningún motivo fundado en la defensa de la religión para justificar su intervención en esas luchas. Aqui no se decide jamás ningún asunto religioso; aquí no se ventilan nunca intereses que con la religión se relacionen; aquí solo se ventilan intereses políticos y administrativos, ante los cuales debe mantener el clero la actitud de respeto y sumisión a los poderes constituidos, y de perfecta neutralidad en esas contiendas de intereses mundanos.

No sucedería así si en esta nación desdichada hubiera gobernantes, compuestos de hombres medianamente serios, y que tengan conciencia de que, entre los deberes que tienen que cumplir, el primero quizá es el de evitar impedir con mano dura esas atrevidas invasiones de una gran parte del clero en la esfera donde se mueven los organismos políticos.

Ha sido preciso que surgiere una lucha encarnada entre los hombres que sostienen la política reaccionaria en su más genuina expresión, y para que, en el ardor de la batalla, se nos olvide la razón que siempre se nos ha negado. Y vean ahora los que nos acusaban de fundar todas nuestras campañas en un supuesto fallo, urdiendo por nuestra habilidad, hasta qué punto nos calumnian, así como en eso, el tiempo nos dará la razón en todo lo demás. Tengamos constancia.

Reunión Republicana

Anoché se reunieron los partidarios de la fusión republicana en el Casino de la calle de Vergara, bajo la presidencia del

veterano exdiputado de la milicia, don Francisco del Soto Pérez, de Bermeo.

En la sesión, se aprobó el acta de la anterior. El presidente expuso el objeto de la reunión, y a continuación el secretario Sr. Álvarez (D. Joaquín) dio lectura de las bases para la convocatoria de la Asamblea Nacional de fusión republicana.

Presente después la siguiente proposición:

«Los que suscriben proponen a la reunión se sirva acordar:

1º Que la Comisión elegida esta noche dirija inmediatamente a los Comités de los partidos republicanos invitándoles a que designen representantes para nombrarlos de representantes por cada partido para asistir a la Asamblea Nacional de fusión republicana, entendiendo que los que acepten el cargo de representantes estén conformes con la fusión de todos los republicanos.

2º Que la Comisión elegida convoque en su día a los partidarios de la fusión republicana para darles cuenta de las contestaciones de los Comités.

Le apoyó el Sr. Rubio, diciendo que le satisfacía la propuesta, y que pronto procederá a que este se disparesen las más inteligencias que ha producido el error de algunos republicanos, respecto a los fines de los allí reunidos.

Soy agradecido —republicano federal, y viendo mi trabajo, hoy como el de la República— que la Comisión elegida de la Asamblea no ha querido manifestaciones más de sus simpatías, pero tampoco nos alcanzan réplicas dolorosas.

Jorge I de Greca podrá haber tenido en vida momentos de felicidad extremos, pero estamos seguros de que en las circunstancias actuales son extremas también las dolencias.

En pocos días ha visto fratasadas los planes del diabolo, sus generales vacilantes, su ejercicio deshonroso en precipitada huida ante las ordenadas columnas de sus secuaces, su orgullo acalmado, el sultán de su imperio, las miserias de sus plazas fuertes, y coronadas de muertos en las sillas de sus oficinas turcas, galardonado impunemente por la belleza griega a la cimarrona vendedora.

Ahora ve la saña de su pueblo, lo revolviéndole la carne y el dolor de sus hijos, deshonrado y humillado, que cada día es un pueblito que en su humillación, cada día, rebasa la dinastía, la responsabilidad de sus derrotas y desventuras.

Y de que la agitación contra la familia real se extiende por Europa extraordinaria, se sigue la noticia de la ejecución de los tres pervertidos europeos residentes en esta ciudad creemos que el general Halli no combate el movimiento con todo el que debiera.

El rey Jorge, que no es un jefe militar, ni un diplomático de prestigio, ha adquirido el efecto de ello al soberano griego, en previsión de las peligrosas consecuencias que podían traer a la nación su desestabilización.

Desgraciadamente, los estadistas griegos no se preocupan de esta agitación y la miran con buenos ojos, con objeto de evitar el cumplimiento de las promesas hechas a las potencias, al intervenir en el conflicto.

De *El País* de Viena el *Daily Telegraph*.

«En el ministerio de la casa real de Grecia, según las últimas noticias recibidas de Atenas, semejante de día en día.

«Parece que los diputados europeos residentes en esta ciudad creen que el general Halli no combate el movimiento con todo el que debiera.

«El rey Jorge, que no es un jefe militar, ni un diplomático de prestigio, ha adquirido el efecto de ello al soberano griego, en previsión de las peligrosas consecuencias que podían traer a la nación su desestabilización.

«Existe seria divergencia de opinión entre el rey Jorge, que desea la paz, y su ministerio que rechaza la idea de todo sacrificio por pequeño que sea de dinero o de territorio.

De *El País* de Viena el *Daily Chronicle*.

«El rey Jorge de Grecia ha abdicado el trono de Salónica el avanzado austriaco. Arribó a este país para dirigirse a Atenas con toda premura, obedece a la situación comprometedora en que se considera la familia real de Grecia.

«Los ministros del presidente del consejo helénico, no comprenden que causan complicitud antinómica, aquella se espera que los consejos de las potencias produzcan el efecto deseado.

«Enviátese en Falero un buque de guerra griego que ha arribado a dicho puerto con el mismo objeto que el abdicante austriaco.

«Estos telegramas, como se ve, son alarmantes y explican lo que al principio de nuestra crónica decímos. Creemos que la actual dinastía helena han concluido del convenio de la enseñanza, pero que no sea excesivamente dura la exacción.

Basóval.

ACTUALIDADES

La cuestión Greco-turca

No es tiempo ahora de lo que será quizás la mejor, de responder a la diplomacia griega al hecho de no haber sabido resistir la guerra Greco-turca, pues todo aquel que esté al corriente de la situación política de Europa, crea por la impresión de los griegos, reconocerá fácilmente que el resultado de la guerra que imponen los turcos es favorable a los intereses de la República.

Algunos bien, denostan los errores que antes de la guerra tuvieron los griegos al tratar de la cuestión de la independencia griega, a cuya efecto debieron contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana, al considerar la cuestión de la independencia griega, a cuya efecto debieron contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de la fusión republicana no van a formar un nuevo partido, ni a realizar algo de hostilidad entre republicanos, pero si aspiran a que el interés de la República sea el de la propia población griega, el interés de la República griega, a cuyo efecto deben contrarrestar todos los republicanos en un solo organismo para la común acción de restaurar la República, dejando a salvo todas las convicciones individuales y todas las aspiraciones colectivas, la hora de deliberar en las Constituyentes y de gubernar en la República constituida.

Que los partidarios de